



Licenciatura en Historia

Las Relaciones Colombia y Estados Unidos: Entre las Drogas y el Narcotráfico

Alumnos: **Yulyana Cazor, Alejandro Orellana.**

Curso: El Patio Trasero: América Latina y su Relación con los Estados Unidos,
1823-2001

Profesor: Mauricio Rubilar Luengo.

Carrera: Licenciatura en Historia.

ÍNDICE

Introducción	Pág. 2
Capítulo I:	
Contexto Histórico de Colombia	Pág. 4
Breve Reseña Histórica de la Inestabilidad en Colombia	Pág. 5
Capítulo II:	
Orígenes de la Problemática de las Drogas	
La droga en Estados Unidos.	Pág. 13
Las drogas en Colombia.	Pág. 16
Capítulo III:	
La relaciones Estados Unidos y Colombia: una relación compleja	Pág. 23
Orígenes del Plan Colombia	Pág. 27
Capítulo IV:	
Cambios en la Política Internacional de Estados Unidos hacia Colombia	Pág. 32
Conclusiones	Pág. 36
Bibliografía	Pág. 38

Introducción

El continente americano posee la mayor heterogeneidad de naciones en el mundo. Estados Unidos, la mayor potencia del mundo abarca una influencia sin límites a nivel planetario, y América Latina no constituye la excepción. Ante aquello, es que las políticas norteamericanas con el fin de la Guerra Fría y de la lucha ideológica han buscado nuevos enemigos y amenazas para la seguridad interior y de los “valores occidentales de la democracia y el mercado”. Por ello, es que la nueva guerra contra las drogas en el territorio de los países latinoamericanos productores de sustancias alucinógenas, como Perú, Bolivia, Ecuador, México y Colombia ha concitado el interés de las administraciones de Clinton y W. Bush, transformando esta lucha en una de carácter internacional que ocupa a la dinámica de las relaciones internacionales, bajo el contexto del presente orden internacional.

La presente investigación monográfica se halla inscrita en la relación de Estados Unidos y Colombia frente a toda la problemática interna y degeneración que acaece a dicha nación, fundamentalmente frente al problema del narcotráfico, plaga que afecta a las sociedades mundiales tanto de países desarrollados como tercermundistas. El narcotráfico y las drogas no hacen distinción alguna y es una plaga a nivel internacional ligado al crimen y a la corrupción en todos los niveles de la sociedad internacional. Colombia ha concitado el interés norteamericano cuando en la década de los 90’ los grandes carteles de la droga logran un poder que supera al mismo Estado colombiano, el cual se halló en la necesidad de acudir a ayuda norteamericana para sobrevivir. Junto a los carteles de la droga surge desde un tiempo hasta hoy, la vinculación entre las guerrillas, destacándose las FARC, las Paramilitares y el narcotráfico, complicando aún más el panorama colombiano en la actualidad y con ello, la relación entre EE.UU. y Colombia.

En vista a aquella problemática de alcances paradigmáticos, es que nuestra premisa monográfica se centra en que “El narcotráfico es uno de los problemas que a partir de la década de los 80’ se suma a la inestabilidad y crisis históricas que vive la sociedad colombiana. Y acorde a una necesidad por parte del Estado Colombiano, es que éste solicita ayuda, ideando el Plan Colombia, a través del cual Estados Unidos genera una política de ayuda complementaria en primera instancia, para terminar constituyendo una política de total intervención”. De acuerdo a aquello, es que el tema de la guerrilla sólo

ha surgido como agregado en el último tiempo, como una explicación de los fracasos de las políticas antidrogas sintetizadas en el “Plan Colombia”. Acorde a lo planteado en nuestra hipótesis, es que nuestros objetivos generales son: Primero, explicar que el narcotráfico es una problemática que se suma a la inestabilidad histórica de Colombia como nación. En segunda instancia, explicar que desde el término de la Guerra Fría la droga aparece como un tema de preponderancia entre las relaciones de EE.UU. y Colombia.

Nuestros objetivos específicos constan primeramente, en analizar los cambios que ha experimentado el Plan Colombia a partir de su implementación. Luego, analizar las consecuencias y resultados de dicho plan y su significado hacia EE.UU. y Colombia. Para ello, usaremos una amplia bibliografía de autores colombianos y norteamericanos que nos entregarán luces de la relación entre ambos entes y esgrimir las verdaderas causales de fondo que generan tal atracción colombiana ante los intereses norteamericanos de manera de constituir dicha nación latinoamericana una de sus fundamentales preocupaciones en política exterior dentro del continente.

Capítulo I

Contexto Histórico de Colombia

Para entender de mejor manera la problemática del narcotráfico en Colombia y siguiendo la línea de nuestra premisa monográfica la cual dice que: “El narcotráfico es uno de los problemas que a partir de la década de los 80’ se suma a la inestabilidad y crisis históricas que vive la sociedad colombiana. Y acorde a una necesidad por parte del Estado Colombiano, es que éste solicita ayuda, ideando el Plan Colombia, a través del cual Estados Unidos genera una política de ayuda complementaria en primera instancia, para terminar constituyendo una política de total intervención”. Es que es necesario para explicar y dar sustento a nuestra premisa, exponer la aludida inestabilidad del Estado y Nación colombianos. Por ello es preciso dar un completo escenario histórico de la evolución de las problemáticas internas de Colombia desde el siglo XIX, para así entender la magnitud del problema del narcotráfico, explicando cómo este puede afectar de manera tan fuerte e insólita a la república colombiana.

El narcotráfico, claramente no es un fenómeno casual, sino que es consecuencia de procesos históricos de violencia y enfrentamientos, a los cuales la droga y el narcotráfico se les une. Es decir que el narcotráfico es de las últimas variables históricas que explican la inestabilidad y problemática histórica colombiana. Es en la década de los 90’ que estalla un dramático conflicto entre diversos actores de la sociedad civil. A los tradicionales conflictos bipartidistas y locales, se les une el tema de la guerrillas, los paramilitares, los carteles de la droga y la impresionante ola de crímenes y muerte que asoló a Colombia a mediados de los 90’. Tanto fue esta debacle que fue necesaria la ayuda internacional proporcionada por Estados Unidos, derivando así en un cambio del tipo de conflictos que actualmente se vive en Colombia, pero que tienen orígenes en el seno mismo de su desarrollo histórico; desconocer esto sería negar una verdad, un hecho absolutamente verídico y que el pasado colombiano no puede aludir.

Breve reseña histórica de la inestabilidad en Colombia

El actual territorio de Colombia formaba parte del Virreinato de Nueva Granada, la Capitanía General de Venezuela y la Audiencia de Quito, las cuales formarán la República de la Gran Colombia. Todo ello presentado como una consecuencia del sueño de Simón Bolívar de una gran república americana. En el mismo seno del conflicto que condujo a la emancipación de Colombia es que surgen las dos corrientes que marcarán el contexto político de esta nación a lo largo de todo el siglo XIX, las cuales serían federalismo por un lado y centralismo por el otro. Este primer enfrentamiento de ambas corrientes que desembocó en un conflicto militar conocido como la Patria Boba, hablando en un aspecto general, es posible decir que marca el inicio de un sin fin de conflictos que derivarán de este primero, lo que dará hincapié a un círculo vicioso sin definición ni paz, ya que el término de un conflicto alimentará los rencores y fuerzas para un segundo y así hasta conformar y gestar el marco político, económico y social que se ha definido con el tiempo hasta la actualidad.

Por ello, Colombia constituye uno de los países más inestables y problemáticos de América Latina, pero aquellos caracteres propios de dicha nación que se han traducido y expresado en una Violencia sin límites, se han configurado desde los mismos inicios de Colombia como tal.

La inestabilidad y controversia sienta sus bases a través de la evolución histórica y del mismo trasfondo de violencia partidista en el seno colombiano a manos de las fuerzas civiles que transmitieron una violencia política a manos de los dos partidos tradicionales que han ostentado el poder desde que Colombia surgió como nación; Partido Liberal y Partido Conservador. Aquella herencia partidista y violenta a manos de ambos partidos que embargó la escena nacional durante todo el siglo XIX, se destacó por presenciar gran cantidad de conflictos internos, principalmente aquellos se desembocaron por temas constitucionales y religiosos, donde se debatía el federalismo y el centralismo, y en donde estaba presente la problemática de la separación de la iglesia y el Estado. También se involucraban temas de controversia como lo eran por ejemplo las injusticias políticas y sociales, la liberación de los esclavos, las ambiciones de poder, y el estado de pobreza en que se encontraba el país. Estas diferencias estuvieron marcadas por los miles de muertos y heridos que dejaron tanto las grandes guerras civiles como los

conflictos locales y por el escaso progreso presenciado durante todo el siglo, como consecuencia de los persistentes enfrentamientos.

Según Jorge Holguín, presidente de Colombia a comienzos del siglo XX, en los 73 años transcurridos de 1830 a 1903 tuvieron lugar en Colombia nueve grandes guerras civiles generales (sin contar la guerra que logró la emancipación colombiana de España); catorce guerras civiles locales; dos guerras internacionales, ambas con El Ecuador; tres golpes de cuartel, incluyendo el de Panamá, y una conspiración fracasada¹. Para muchos, el número de guerras civiles es muy discutible y algunos historiadores plantean que podrían ser muchas más, se dice que las revoluciones internas de los estados federales fueron más de cuarenta.

La cantidad de conflictos no era similar en todo el territorio, hasta mediados de siglo, la mayor cantidad de enfrentamientos ocurrieron en la provincia del Cauca, ubicada en el Sur y que en extensión abarcaba prácticamente la mitad del país. Las causas, al igual que la escena de los conflictos, tampoco eran similares en su totalidad, los problemas tenían una significación distinta en cada localidad y periodo, dependiendo de los intereses y necesidades propios de cada lugar.

Acorde a lo aludido, es que desde principios de la época republicana, tenemos una sociedad la cual busca su construcción y ordenamiento basados en los ideales que dieron paso a la emancipación de la Corona española. Sin embargo, esta búsqueda se tergiversó y se contaminó con los intereses individuales de las clases dominantes, las cuales buscaban una autonomía no sólo territorial sino que política, económica y cultural. Toda esta búsqueda llevó a que Colombia durante el siglo XIX viviera un constante ambiente de inestabilidad política, propiciada por el militarismo, el cual llevó a una serie de luchas civiles que marcaron a la sociedad colombiana.

Así con todo lo anterior tenemos que el militarismo derivara en la violencia no solo política, sino que se trasladara al resto de la vida de Colombia. La violencia en si misma, es una base precaria para la constitución de derechos, pero pone en movimiento procesos de legitimación histórica, creados por el Estado². De esta manera tenemos una

¹ Mejía Tirado Álvaro, *Aspectos Sociales de las Guerras Civiles en Colombia*. Editorial Andes, Bogotá 1976. Documento primario, escrito por Jorge Holguín en sus memorias tituladas "Asuntos Colombianos" Págs. 143-144

² Reyes Posada Alejandro, *La Violencia y el Problema Agrario en Colombia*. Revista de Análisis Político, número 2, Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango, del Banco de la República: http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/analisispolitico/la_violencia.htm. Consultada el 2 de junio de 2009. Pág. 1

legitimación de la violencia dentro del grupo humano que conforma la sociedad colombiana. Violencia que se expresa en el resto de esta sociedad durante el siglo XX.

El siglo XX es inaugurado en Colombia con la llamada guerra de los “Mil Días”, que se desarrolló entre 1898 y 1902. Aquel conflicto bélico significó una nueva derrota para el Partido Liberal, relegándose el total liderazgo al partido opositor en pugna; Partido Conservador. Por otro lado, dicha guerra trajo como consecuencia la separación de Panamá.

Toda la reivindicación, inestabilidad y conflicto civil entre los partidos liberales y conservador que protagonizó al siglo XIX, tuvo una de sus mayores expresiones en la guerra de los “Mil Días”. A partir de aquel momento, con la hegemonía del Partido Conservador, la situación de Colombia experimenta un cierto periodo de estabilidad, dejando de lado el contexto de violencia, polémica e insubordinación en el seno de las fuerzas civiles. Los liberales durante este periodo de la historia colombiana parecen aceptar su derrota, subordinándose a la preponderancia conservadora. Todo a partir de aquel momento sigue su curso, se genera una paz interna que durará desde terminada la guerra de los “Mil Días” hasta la década de los 30’.

El ambiente se mantuvo estático y homogéneo en materia civil y política, con la existencia de los dos únicos partidos con enorme tradición y amparo histórico que mantuvieron toda la situación de inestabilidad, fuerza y poder hasta la época en alusión, guiando los destinos de la nación a su antojo. En dicho periodo, el único hecho que marca un leve contraste con la situación ya existente fue el surgimiento del partido Comunista, constituyendo el único partido aparte del Liberal y Conservador.

Como ya se dejó manifestado, el liderazgo y destinos de la nación se hallaban en el seno de las fuerzas civiles, no dejando cabida a la multitud nacional, regional y social. La masa popular y social se hallaba en la total inconsciencia e subordinación ante la preponderancia civil. En la vida rural se manifestaban los mismos patrones; la hegemonía la manifestaba la oligarquía regional y hacendaria, dejando en total sometimiento y calidad de desmedro al campesinado y trabajador rural. Lo mismo ocurría en la balanza entre el poder civil y oligárquico, inclinándose en pos de la fuerza civil.

Sin embargo esta aparente estabilidad, estaba siendo quebrada con la figura del liberal Jorge Eliécer Gaitán³, político de nuevo cuño nacido en un medio modesto, marginado

³ Nació en Bogotá, en el barrio "Las Cruces" en el año de 1898. Hijo de una educadora y un librero. En 1920, comenzó sus estudios en Leyes en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad

de su partido e influido por el socialismo y deseoso de integrar las masas a la vida política⁴. Introdujo en Colombia a partir de los años 30' un estilo político nuevo en el cual denunciaba a la oligarquía tanto liberal como conservadora como culpables de las desgracias de Colombia. Según Chevalier, “*Gaitán podría ser uno de los únicos representantes del populismo en Colombia, ya que su respaldo no provenía del mismo partido, sino de las masas populares, las cuales veían en Gaitán al único hombre capaz de gobernar al país sin la tradicional lucha liberal-conservadora*”⁵. Gaitán como hombre joven nacido en 1898 había crecido bajo las constantes luchas bipartidistas y todo lo que aquella pugna acarrearía. Es quizá por esta misma razón que Gaitán se formó una imagen total y absolutamente crítica de la política colombiana, la cual gobernaba para sí misma, acarreando al pueblo inocente en sus luchas inconsistentes por el poder.

La vida de Gaitán como la de muchos hombres colombianos se vio interrumpida el día nueve de abril de 1948, día de su muerte, a manos de un desconocido. No se sabe con certeza quien fue el asesino o las órdenes de quien trabajaba, solo que ni conservadores ni liberales reconocieron ser los culpables de la muerte del caudillo. Pero el efecto de la muerte de Gaitán no sólo quedó reflejada en su asesinato, sino que en los sucesos y en los hechos históricos que se derivan de aquel primero. La muerte de Gaitán desata el llamado “Bogotazo”, una expresión de la rabia, la frustración y la desesperanza que el pueblo colombiano experimentó y expresó de forma violenta a raíz de lo acaecido. ¡Mataron a Gaitán!, gritó el pueblo de Bogotá al ver al líder asesinado en pleno centro de la ciudad. El Bogotazo constituyó la expresión y la culminación de ciento cincuenta años de luchas civiles en Colombia. “(...) *Ésta se hundía en la llamada “Violencia”. Así, con mayúscula, que no la distingue con suficiente claridad de la otra “violencia”, plaga endémica y atávica de la sociedad colombiana*”.⁶

Antes de 1948 existía violencia, pero ésta no era reconocida como tal. Era algo típico y común, ligado a las redes clientelísticas de los partidos en los sectores rurales de Colombia, principalmente los valles del interior. Pero en 1948 esto cambia y la violencia se traslada a la capital misma, removiendo los cimientos del poder tradicional.

Nacional de Colombia de la cual obtuvo su título de abogado en 1924 con la tesis titulada “*Las ideas socialistas en Colombia*” la cual lanza a Gaitán en su carrera política.

⁴ Bethell Leslie, *Historia de América Latina*. Volumen 6. Editorial Crítica, Barcelona 2002. Pág. 193.

⁵ Chevalier, François: *América Latina, de la Independencia a Nuestros Días*. Fondo de la Cultura Económica, Ciudad de México, 2004. Pág 588

⁶ *Ibíd.* Pág. 589

Sin embargo, la Violencia derivó en otra serie de nuevos fenómenos violentistas. Aquella deriva en una guerrilla campesina por demandas sociales, respaldadas por el comunismo y Gaitanismo. Sin embargo, la separación de ambos se produce en medio de un conflicto ideológico, ya que comunistas buscaban la derrota del estado, mientras gaitanistas deseaban una reconversión pacífica del Estado y una entrega de éste hacia la nación. Por eso, para muchos la Violencia aún no termina, sólo derivó en nuevas formas de expresión.⁷ Esta derivación también tiene su explicación en la conformación del Frente Nacional, ideándose éste en 1958 como un proyecto político instituido para entregarle un vuelco a aquella nueva violencia desatada en la nación colombiana. Dicho proyecto, constituyó en su seno a los dos partidos políticos tradicionales en un sistema de gobierno dual, legitimados éstos constitucionalmente como los únicos capacitados para entregarle un enfoque apropiado, positivo y pacífico a la situación de violencia. Toda la problemática engendrada por el Frente Nacional posee sus causales de trasfondo por un lado esgrimidos en aquellos factores detonantes y abarcados de la primera fase de Violencia, siendo enmarcados en la problemática agraria, la excesiva concentración del ingreso y la estructura oligárquica. Todos aquellos problemas sin resolver sumados a la incapacidad, hegemonía, represión e intolerancia de la fuerza civil, junto a la introducción de nuevos elementos representados por la inserción de la nación al sistema capitalista que transformó a la nación colombiana, y el monopolio de poder e insubordinación que manifestó el Frente Nacional; todos aquellos elementos se fusionarán para construir durante los años de vida de dicho proyecto (1958-1974) una escena nacional turbulenta y compleja, que desembocará ya para los años 70' en una situación sin cauce.

El aspecto primordial que caracterizó al Frente Nacional fue su sistema de exclusión política y de absorción de los programas de los movimientos de oposición. En fin, un sistema de gobierno totalmente rígido e intransigente, el cual actuó indirectamente como puente para generar una despoltización en el contexto de su bipartidismo. La existencia de tan marcados bandos políticos que han caracterizado tan profundamente a la historia colombiana y a la vez, por otro lado la desaparición por parte de ambos partidos tradicionales de aquellas formas tan marcadas de preponderancia y arraigo ideológico,

⁷ Camacho Guizado Alvaro, *El Ayer y el Hoy de la Violencia en Colombia: Continuidades y Discontinuidades*. Revista de Análisis Político, número 12. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango, del Banco de la República. Obtenido de la página web: http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/analisispolitico/el_ayer.htm. Consultada el 16 de octubre de 2008. Pág. 5

provocó la aparición de nuevos grupos con aspiraciones cívicas y el indirecto desplazamiento político hacia nuevas formas de representación social, política y de nuevos partidos, los que ya para 1965 se empezaban a forjar y a engendrar sus indicios como entes claves y fundamentales en la conjugación de fuerzas que armaron y entregaron vida a la panorámica nacional, para evolucionar y transformarse en lo que en la actualidad es posible vislumbrar. Aquellas fuerzas políticas que se empiezan a constituir como tal para mediados de la década de los 60', se aprecian en la aparición del MRL (Movimiento Revolucionario Liberal), ANAPO (Alianza Nacional Popular), el Frente Unido, el Partido Comunista, el MDN (Movimiento Democrático Nacional), Democracia Cristiana (Movimiento Conservador) y así una variedad de expresiones de nueva izquierda con pretensión de constituirse en partidos. Junto a aquellas expresiones partidistas que se empiezan a forjar en la época aludida y por otro lado, aquellas que manifestaban una existencia más remota pero que para dicha época empiezan a tomar mayor arraigo y fuerza, como lo fue el caso del Partido Comunista. Así, se empiezan a manifestar y a organizar como respuesta a toda la inestabilidad, represión y violencia existente y por la intransigencia política del Frente Nacional, junto a la influencia en el país generada por la repercusión de la Revolución Cubana y el enfoque económico liberal de desarrollo que inundaba las principales políticas y aspiraciones gubernamentales. Todo esto, sumado a las consecuencias nefastas que generó la crisis económica acaecida en dicha época, es que toman forma constituyéndose una gran cantidad de movimientos ilegales dando origen a las guerrillas radicalizadas.⁸

Así es como para la época en alusión, a aquella tradicional disputa partidista en el seno civil, se le agregará para mediados de la década de los 60', el surgimiento de la guerrilla, la que vendrá a invertir y a reemplazar la dinámica bélica civil, para convertirse en una confrontación entre un Estado débil y degenerado y una variedad de grupos guerrilleros ilegales en contra de éste, disputándose la hegemonía por el poder. Las guerrillas surgen como respuesta a toda la represión, exclusión, y violencia manifestada por un Estado débil y corrupto, para sumarse al contexto bélico de la nación en pos del poder. Dichas guerrillas se constituyeron bajo principios izquierdistas,

⁸ Leal Buitrago Francisco, *La crisis política en Colombia: alternativas y frustraciones*. Revista de Análisis Político No. 1. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango, del Banco de la República. Obtenido de la página web. <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/analisispolitico/crisis.htm>. Consultada el 16 de octubre de 2008. Pág. 5

distinguiéndose así al ELN (Ejército de Liberación Nacional), EPL (Ejército Popular de Liberación), M-19 y las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). Ésta última, conformada bajo principios marxistas-leninistas, con directos precedentes comunistas, ya armados como autodefensas campesinas desde 1949, para pasar a constituirse bajo principios más radicalizados en 1964, bajo lo cual se transformaron en la actual FARC, adoptando dicho nombre para 1966, y pasando a formar el grupo guerrillero más grande, connotado y consolidado de Colombia en su proyecto político de lucha por alcanzar el poder. De esta forma, Las FARC constituyen a partir de este momento una de las fuerzas protagonistas de la historia de Colombia y de la nueva época de violencia que enfrentará el Estado con dicha guerrilla. Para la década de los 70' y 80' la guerrilla tiene su máximo auge, convirtiéndose en una gran fuerza militar superando con creces al ejército militar liderado por el Estado.

Para la misma década de los 60' también tiene lugar el surgimiento de las Paramilitares, grupos ilegales y de seguridad capacitados y protegidos por el Estado para luchar en contra de las guerrillas. Todos aquellos actores se sumaron a la dinámica bélica, manifestando una disputa entre las guerrillas y las paramilitares y entre éstas y el Estado.

Todo aquel cúmulo de factores problemáticos se viene acrecentar para la década de los 80' con la intromisión de un actor que hasta aquellos momentos había ocupado un bajo perfil en la escena nacional, la droga. La gran crisis económica de los 70', generó la caída abrupta de los productos agrícolas, entre ellos los productos fuertes de la economía colombiana, el plátano y el café, lo que generó crisis y disturbios tanto en el campo como en la urbe, intensificándose los conflictos a nivel nacional junto con una mayor expansión y consolidación de la guerrilla en conjunción a la problemática agraria rural. Aquel brote de disturbios manifestados en la Violencia inundó al país del negocio corrupto, la intromisión de una economía ilegal, cooptando e influenciando a todos los niveles y estratos de la sociedad, degenerando y corrompiendo aún más al sistema y al Estado.

En la actualidad existen regiones enteras dedicadas al cultivo de la cocaína, a la que se le ha sumado en los últimos años el cultivo de amapola y la marihuana, existente esta última en el narcotráfico desde un principio. Aquella economía inundada por el narcotráfico, ha envuelto a una multitud de actores rurales; terratenientes, campesinos,

los cuales se han visto expuestos a tal actividad tanto por voluntad u obligados por la situación al no existir más alternativas viables y rentables. De esta manera, es como se han manifestado un sin fin de actores tanto rurales como urbanos involucrados en el comercio ilícito del narcotráfico.

Colombia ha ascendido su producción de cocaína de manera tal, que ha pasado a liderar el ranking mundial superando con creces a Perú y Bolivia durante la última década. Suministra a Estados Unidos aproximadamente un 80% del total de su consumo de cocaína⁹. Toda esta gama de factores han derivado en una Violencia abismante, ligado ello a la incapacidad del Estado sumido en su debilidad y degeneración para poder entregar un cauce viable a su nación. Aquello ha conllevado a poner la problemática de Colombia en el tapete internacional, suscitando preocupación en el orden mundial y conllevando a la misma nación a solicitar ayuda.

Así es como ante tales circunstancias, se vislumbra la incidencia de Estados Unidos en la problemática colombiana, liderada por el complejo problema que suscita el narcotráfico.

⁹ Guáqueta Alexandra, *Las Relaciones USA-Colombia: Una Nueva Lectura*. Revista Análisis Político no. 43 mayo/agosto 2001. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pi1074472520.htm>> Consultada el 3 de noviembre de 2008. Pág. 34

Capítulo II

Orígenes de la problemática de las drogas

La droga en Estados Unidos

Es preciso tener presente que la idea de poseer a la droga como un aspecto de importancia en las relaciones entre Estados Unidos y América Latina provino por parte de la administración de Ronald Reagan, el cual en 1982 le declara la guerra a las drogas y lo convierte en un tema preponderante, el cual era tratado como una problemática de salud pública que se transformó en un conflicto internacional, en donde la seguridad nacional se hallaba en juego. De esta manera, es como la temática de la droga pasa a conformar una preocupación trascendental del Estado. La política internacional de EE.UU. hacia América Latina en las décadas anteriores se hallaba ligada fundamentalmente a la lucha ideológica con la Unión Soviética. Así es como el tema de las drogas pasaba desapercibido y se planteaba como un tema de seguridad doméstica y de seguridad pública. Con la recuperación económica y el mejoramiento de los índices de vida durante la administración Reagan comenzó a incrementarse de manera alarmante la problemática del narcotráfico. *“Para 1988, existían 23 millones de norteamericanos que consumían drogas ilícitas generando un mercado de más de 20 mil millones de dólares anuales para las mafias, mientras el gobierno de Estados Unidos gastaba 8 mil millones en la policía y agencias especializadas y 1.3 mil millones en asistencia económica y militar en América Latina”*¹⁰.

Como respuesta a aquello, en 1988 se promulga la ley antinarcóticos en la cual, se incrementa de manera notable la preocupación y los gastos para frenar los consumos de droga. Dentro de las medidas internas, la legislación le entrega un especial énfasis al control por parte de los países productores a la elaboración de drogas. Aquellos es posible constatarlo en una entrevista con Bruce Michael Bagley, el cual señala que: *“Quiero agregar que la legislación también establece un punto que considero de gran importancia. Estados Unidos siempre ha exigido que los países del tercer mundo como Colombia regulen y controlen más intensamente todo lo referente a los insumos para la*

¹⁰ García Daniel, *El Debate Electoral en Estados Unidos: Bush, Dukakis y la Droga*. Revista Colombia Internacional, número 02, 1988. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web: <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/23/1.php>>. Consultada el 1 de junio de 2009. Pág. 2.

elaboración de las drogas”¹¹. Con ello podemos ver que a finales de los 80’ ya existe una preocupación hacia los países productores, sin embargo, es preciso señalar que las primeras medidas tomadas por Estados Unidos sólo apuntan al eslabón inicial de la cadena del narcotráfico, es decir, a la producción y cultivo de la droga. El peso de la lucha contra las drogas inicialmente se lo llevaron los países connotados como los productores, por ser pobres y con Estados muchas veces débiles, como es el caso de Colombia, Perú y Bolivia. Dicha debilidad y pobreza es más que nada una justificación al intervencionismo, llevándose éstos el peor peso. En cambio, los países consumidores por ser miembros éstos del primer mundo y potencias mundiales, hegemonizan y lideran esta guerra, no percibiendo las consecuencias horrorosas que genera dicha problemática bélica. Es decir, existen dos visiones, las cuales inicialmente explicaban dicho problema. En la opinión pública norteamericana, este tema pasa por uno de carácter moral, es decir, como un problema criminal y delictual, el cual colocaba en peligro la seguridad nacional, la invulnerabilidad territorial de la nación, el bienestar económico y un orden mundial pacífico y favorable a los intereses norteamericanos¹². En cambio, en la visión latinoamericana “(...) han preferido ver a la droga como un “mercado” sui generis, pero que debe ser analizado con las herramientas propias del estudio de la conducta de actores racionales inmersos en una determinada estructura de incentivos. Más que una red criminal caracterizada por desviaciones valórico-normativas o una conducta patológica medicalizable, el tráfico es visto como una actividad lucrativa y que paradójicamente puede ser entendida por el balance de beneficios que otorga a sus participantes”¹³.

En la visión del autor Fernando Bustamante, claramente vislumbramos la dualidad del problema inicial de las drogas, el cual primeramente fue visto con énfasis hacia la represión de la producción y el tráfico de la droga. Sin embargo, por parte de los

¹¹ Michael Bagley Bruce (Entrevista Especial), *La Ley antinarcóticos de 1988 en Estados Unidos y su impacto para Colombia*. Revista Colombia Internacional, número 04, 1988. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/31/1.php>>. Consultada el 1 de junio de 2009. Pág 2.

¹² Bonilla Adrián, *Teoría de las Relaciones Internacionales como discurso político: El caso de la guerra de las drogas*. Revista Colombia Internacional, número 15, 1991. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web: <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/117/1.php>>. Consultada el 1 de junio de 2009.. Pág. 1.

¹³ Bustamante Fernando, *Tráfico de drogas: una comparación de la perspectiva norteamericana con la Latinoamericana*. Págs. 81-89. En Muñoz Heraldo (compilador), *El Fin del Fantasma, Las Relaciones Interamericanas Después de la Guerra Fría*. Ediciones Pedagógicas Chilenas S.A. Santiago de Chile 1992. Pág. 82

Latinoamericanos y fundamentalmente de los colombianos, se hace hincapié en la prevención, rehabilitación y represión del consumo interno para que de esta manera el éxito de la política antidroga se origine en el seno del mayor consumidor de drogas en el mundo, Estados Unidos. En otras palabras, la problemática de la droga, conforma un tema compartido y por lo tanto, hemisférico. Para los colombianos, el asunto de la droga debería basarse en tres criterios; Primero, Estados Unidos debe dedicarse a contener la demanda interna de narcóticos. Segundo, no sólo erradicar y revisar cosechas de narcóticos, sino que diseñar políticas para la transformación de cultivos. Y tercero, la cooperación interamericana para ocuparse de las drogas, por ser éste un tema de carácter continental, ya que la producción se genera en el hemisferio sur y central, el transporte por el caribe y el consumo en América del norte¹⁴.

El 13 de abril de 1989 una sub-comisión perteneciente a la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado Norteamericano presentó ante el Congreso de Estados Unidos el resultado final de una investigación realizada sobre la política exterior, los narcóticos y la relación entre Estados Unidos y América Latina. En el documento se analiza la política antidroga llevada a cabo por Reagan en la cual, deja en claro que los Carteles de la Droga y la droga propiamente tal constituyen temas de preocupación una vez que la amenaza soviética se encuentra inexistente. En la página siete de dicho documento, señala que *“Al entrar los Estados Unidos en la década de los 90’ es claro que las operaciones de las organizaciones internacionales de la droga también constituyen una amenaza de serias dimensiones a la seguridad nacional. En América Latina estas organizaciones conocidas como “Cartels” se han convertido en una poderosa fuerza política supranacional dotada de recursos económicos de una magnitud capaz de generar desarrollos en América central y del sur a lo largo del Caribe”*¹⁵.

Colombia es aludida directamente como foco de la nueva amenaza, ya que: *“Los Carteles de la Droga más poderosos están situados en Colombia. Los Carteles colombianos constituyen un submundo internacional tan extenso, tan poderoso que hoy*

¹⁴ Documentos, *Drogas: Una Tragedia Compartida*. Revista Colombia Internacional, número 03, 1988. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web: <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/29/1.php>>. Consultada el 1 de junio de 2009. Pág. 2

¹⁵ Restrepo M. Luis Alberto, *Estrategia norteamericana de seguridad y tráfico de drogas: Lectura de un informe al Congreso de los Estados Unidos*. Revista Análisis Político no. 13 may/ago 1991. Esta es una publicación del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pd737752746.htm?categoryId=0>>. Consultada el 1 de junio de 2009. Pág. 4.

operan virtualmente sin rival (...) en concreto a los Carteles colombianos, se les formula tres acusaciones fundamentales: su poder económico, su capacidad para desestabilizar gobiernos libremente elegidos y, en consecuencia su profunda hostilidad a los intereses norteamericanos de seguridad en la región”¹⁶.

Según Luis Alberto Restrepo, la falta de coherencia de la política exterior durante Reagan contribuyó a los fortalecimientos de los Carteles. Esto pues, el mercado de las drogas se ha extendido, la política prohibicionista ha ampliado las ganancias del tráfico complicando el panorama político y desestabilizando la institucionalidad de los países productores. De esta manera, al crecer los carteles de la droga en Colombia la producción se dispersa hacia zonas no tradicionales, en donde los antiguos campesinos que cultivaban el tabaco, el café y los plátanos han tenido que reconvertirse hacia los cultivos de coca por éstos mucho más rentables. De esta manera, se articula la unión entre coca y cocaína, la cual los carteles de la droga aprovecharon hasta tal punto que llevaron a la peor crisis institucional de Colombia durante los años 90’ y que EE.UU. aprovechó para potenciar su discurso antidroga e intervencionista en los países de América del Sur. Visto desde este punto de vista, el problema del narcotráfico en Colombia surge a partir del fracaso primero, de EE.UU. en su política interna y externa de control antinarcótica y segundo, del fracaso y de la inestabilidad histórica del Estado colombiano para solucionar sus problemáticas internas de violencia histórica. Por ello, es que la problemática de las drogas en Colombia ha sido mucho más importante que en el resto de los países de América Latina como Bolivia y Perú. Esto, porque las grandes organizaciones de narcotráfico tendrán sus sedes en las zonas de Medellín y Cali.

Las drogas en Colombia

El narcotráfico en Colombia ha estado presente durante la mayor parte del siglo XX, constituyendo éste un comercio ejercido a baja escala por parte de procesadores y productores artesanales y rurales de heroína, cocaína y marihuana, los cuales ya en tempranas épocas exportaban hacia redes internacionales de narcotráfico coordinadas por organizaciones delictivas. *“En febrero de 1957 unos agentes de inteligencia colombianos con la asistencia de funcionarios antinarcóticos de los EE.UU., descubrieron un laboratorio de procesamiento de heroína y cocaína que funcionaba en*

¹⁶ Restrepo M. Luis Alberto, Op. Cit. Pág. 4

*Medellín. Los dueños del laboratorio se dedicaban al negocio de las drogas por lo menos desde 1948 y le vendían heroína a narcotraficantes cubanos*¹⁷. Tal afirmación constata la situación existente en aquellos tiempos remotos, conformando el preludio y la base del narcotráfico colombiano, el cual desembocará a principios de los años setenta aprox. hacia un primer desarrollo en las actividades ilícitas de drogas, en donde las organizaciones delictivas empiezan a conformar las primeras y embrionarias redes de importación y distribución hacia Estados Unidos. He aquí el eje en donde se empieza a configura el protagonismo del actor droga dejando de configurar un ente sumiso, para irrumpir en forma ascendente en la escena nacional y transformarse posteriormente en una problemática de carácter internacional.

Acorde a ello es como se explica que a principio de los años 70' el narcotráfico constituyó una industria pequeña y casera controlada por Perú y Bolivia, para pasar ya en los 80' a ser hegemonizada por Colombia en organizaciones y empresas multinacionales. *“El primer desarrollo se dio aproximadamente a principios de los años setenta cuando las organizaciones delictivas colombianas empezaron a establecer sus propias redes de importación y distribución compuestas por un pequeño batallón de “mulas” de la droga y de círculos de distribución a gran escala organizados “de manera suelta” en los EE.UU.”*¹⁸. La magnitud de la problemática a estas alturas ya se empieza a insertar en un plano altamente complejo, configurando el preludio para lo que desembocará en una ofensiva sumamente bélica y confrontacional. Dicha ofensiva se inicia con el presidente estadounidense Richard Nixon, el cual durante su mandato declaró abiertamente una guerra contra la heroína y la marihuana. Dicha guerra declarada se acentúa en el transcurso de la década de los 70', en donde se configura y se inserta con fuerza la influencia de la cocaína. Paradójicamente, es durante aquel tiempo en que Estados Unidos se convierte en el mayor consumidor de cocaína del mundo. Asimismo, para mediados de los 80' se establece como la época en que estalla con total fuerza la temática de la droga, debido ello a que se empiezan a configurar con vigor los elementos que le entregarán auge y arraigo al narcotráfico. Se empieza a dilucidar nítidamente el abanico de factores y de causantes que harán estallar al narcotráfico

¹⁷ Kenney Michael C., *La capacidad de aprendizaje de las organizaciones colombianas de narcotráfico*. Revista Análisis Político no. 41 septiembre-diciembre de 2000. Esta es una publicación del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pd627895166.htm?categoryId=0>> Consultada el 1 de junio de 2009. Pág. 42.

¹⁸ *Ibíd.* Pág. 42.

como temática relevante y de seguridad nacional e internacional. Por un lado, para la época en alusión el consumo de cocaína se torna heterogéneo. Anterior a la década de los 80', el consumo de cocaína fue predominantemente ejercido por población blanca y de rango social más bien elevado. Posterior a los 80' y primordialmente a partir de los 90' el consumo se extendió hacia una población más heterogénea, siendo ésta accesible hacia grupos de diversas etnias y estrato social. Ello, incentivado por la aparición del crack, "(...) una forma "más refinada y sólida" de cocaína"¹⁹. A raíz de aquella masificación del crack, se generó una cierta substitución de ésta por la cocaína en sí por los bajos costos que requería su elaboración. Así es como se empieza a generar un mercado intensivo y barato a gran escala, expandiendo su adquisición hacia la población negra y latina, dejando de constituir un consumo restringido netamente de la población blanca. Dicho fenómeno que dio lugar al abaratamiento de los costos y el consumo de drogas, permitiendo una afluencia narcótica masiva entre Colombia y Estados Unidos, desembocó además en un aspecto crucial, afectando directamente en el plano social, en donde se le abrieron las brechas socioeconómicas a los estratos sociales más vulnerables y desprovistos de la sociedad tanto colombiana como estadounidense; "(...) su comercialización abrió fuentes de trabajo en comunidades urbanas golpeadas por la pérdida de oportunidades de trabajo y la caída en el gasto social"²⁰.

Todos los mencionados hechos, se contextualizan en la gran crisis que tuvo lugar durante el periodo del presidente Reagan, en donde las dramáticas consecuencias económicas y sociales que arraigaron un ambiente altamente nefasto y desmoralizador, entregaron pleno auge a la consolidación y crecimiento de una economía informal. "(...), bajos precios de venta por unidad y una rápida expansión en el mercado, el crack generó oportunidades económicas para individuos y organizaciones en los barrios deprimidos de las urbes norteamericanas"²¹.

Todos aquellos síntomas de incertidumbre y desmedro socioeconómico que se fusionaron y malograron aún más con el comercio ilegal y la corrupción, entregaron la base para el inicio de la guerra contra el narcotráfico. La debilidad del Estado colombiano que dio origen a la violencia, a la degeneración, al movimiento guerrillero,

¹⁹ Wilson Suzanne, Zambrano Marta, *Cocaína, capitalismo e imperio: encadenamientos globales y políticas del narcotráfico*. Revista Análisis Político no. 24 ene/abr 1995. Esta es una publicación del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pd292402320.htm?categoryId=0>> Consultada el 1 de junio de 2009. Pág. 12

²⁰ *Ibíd.* Pág. 13

²¹ *Ibíd.* Pág. 16

y en su totalidad al complejo y problemático cuadro bélico, y que engendró un puente favorable para la integración de la droga, asimismo es como configuró el espacio preciso y el fundamento para la intromisión del gigante del norte.

A raíz de todo aquello y junto a la conformación de las grandes organizaciones y mafias narcotraficantes consolidadas en Colombia durante los 80', la pugna y hostilidad estadounidense contra el narcotráfico no ha tenido tregua. Claramente, es preciso constatar que dicha pugna iniciada a partir de esta época se hallaba inundada por la confrontación ideológica comunista y capitalista, en donde se da paso a un lento proceso de configuración embrionaria, cediendo a su posterior transformación como tal en el nuevo orden mundial actual como temática de primera orden luego de extirpada la Guerra Fría. La confrontación contra el narcotráfico enraizada en los índices alarmantes que adquiriría dicha problemática, dejó de lado las causantes sociales culturales e históricas que dieron lugar a la degeneración en Colombia, no consideró las variantes y los factores tanto internos como externos, que originaron y acrecentaron el narcotráfico a pesar de la guerra librada en contra de éste para erradicarlo.

Jamás se ha tenido en consideración y en análisis el por qué desde finales de los 80' y principios de los 90', años en que se llevó a cabo la mayor erradicación de drogas ilícitas en Colombia, es cuando paradójicamente se constatan uno de los mayores índices de narcotráfico y de consumo de drogas. *“Trabajando mancomunadamente con Washington, el gobierno colombiano puso en funcionamiento los programas de “reducción de la oferta de drogas” por medio de los cuales erradicaron sembrados de coca, destruyeron laboratorios de procesamiento de coca, interceptaron el transporte de cocaína y precursores químicos y aprehendieron y encarcelaron a un gran número de narcotraficantes. A pesar de estos resultados tan impactante, con el paso del tiempo la cantidad de drogas ilícitas aumentó sustancialmente en Colombia”*²². Ello se explica porque las tácticas antidrogas no han sido eficientes, se han dejado de lado caracteres esenciales que justamente le han entregado respaldo y fortaleza al narcotráfico. Por un lado, jamás se ha abordado como temática relevante y esencial el hecho que Estados Unidos y en menor medida Europa, constituya el principal exportador de armas y de elementos químicos hacia Colombia para la elaboración de la cocaína. Se ha configurado la fusión del mercado ilícito e ilegal en conjunción al mercado legal y formal, en donde el mismo comercio y exportación de armas y químicos, junto con todo

²² Kenney Michael C. Op. Cit. Pág. 43

el proceso complejo que engloba al lavado de dinero le ha entregado puente a la difusión ascendente del narcotráfico. *“A través del lavado de dólares, los narcotraficantes convierten billetes de baja denominación en depósitos, cuentas corrientes, o inversiones en finca raíz. Esta etapa es crucial en la comercialización puesto que liga la economía formal y la ilegal al reciclar el dinero de la droga en el sistema financiero legal”*²³.

Por otro lado, la lucha contra el narcotráfico desde un inicio se enfocó primordialmente por erradicar a las grandes organizaciones y mafias colombianas, lo cual tuvo su etapa ejemplar y fructífera durante los años 90’, en donde a principios de dicha década se capturaron a los connotados Carteles de Medellín y de Cali y otras organizaciones centrales, pero a pesar de ello el narcotráfico no ha disminuido desde la desmantelación de dichas mafias, sino que ha ascendido. Ello, por un lado debido a que se ha dejado de lado un trasfondo social elemental en el cual se halla cimentado el narcotráfico; *“(…), el negocio de la cocaína liga a campesinos y colonos bolivianos, peruanos y colombianos que siembran la hoja de coca y procesan la pasta con las organizaciones colombianas que refinan, transportan y distribuyen cocaína en Estados Unidos, en donde comerciantes mayoristas y minoristas norteamericanos la venden en el mercado de consumidores más grande del mundo”*²⁴.

Fundamental, es la inteligencia con que han llevado a cabo sus organizaciones las grandes mafias transnacionales, la centralización y la burocracia que empiezan a adquirir desde mediados de los 80’. Su enorme eficiencia, la peculiaridad y premeditación con que focalizaron un total y minucioso aprendizaje, la ideación de nuevas tácticas de transporte, exportación y traslado de la droga, tales como *“(…) los “lanzamientos al agua” como método de transporte de cocaína de Colombia a los Estados Unidos”*²⁵. La complejidad con que han llevado sus formas organizativas a cabo. Aquellas tácticas y métodos estratégicos y de innovación se acentuaban como respuesta a los esfuerzos antidrogas del gobierno colombo-estadounidense. Es decir, cada vez que la lucha antidroga se tornaba más feroz, las mafias acentuaban sus tácticas y maniobras narcóticas, ejemplo de aquello queda constatado en que *“(…) los químicos de la droga se adaptaron a los esfuerzos del gobierno por limitar el suministro de*

²³ Wilson Suzanne, Zambrano Marta, Op. Cit. Pág. 18

²⁴ Ibid. Pág. 19

²⁵ Kenney Michael C. Op. Cit. Pág. 53

precursores químicos sustituyendo el alcohol por gasolina o kerosén en la fase inicial del proceso”²⁶.

Dichas mafias mostraron desde un principio una capacidad de maniobra, de aprendizaje, de diversificación y de dinamismo excepcional. Han sabido aprender de los errores, tal como ocurrió con la desmantelación de los carteles de Medellín y de Cali y de la captura de otros tantos líderes y organizaciones delictuales, en donde la captura de éstos les ha servido de aprendizaje a las organizaciones posteriores, activando e ideando nuevas maniobras y tácticas. Por ello, es que se explica que a pesar de la captura de tales organizaciones que ocuparon un papel central durante los años 80’, se constituyeron como una de las mafias más poderosas dentro de Colombia, es que aún así el narcotráfico siguió en asenso. Ello, por el mismo aprendizaje experimentado por sus posteriores. La herencia y los patrones organizativos se han transmitido y arraigado con fuerza en el seno de lo que es hoy en día un narcotráfico profesional, actuando en un plano de alta capacidad empresarial, delictual, inundando la escena colombiana de un escenario profundamente desvirtuado y corrupto.

La lucha antinarcóticos ha degenerado aún más al Estado colombiano, insertándose de lleno en el plano del soborno, en el poder de facto, en donde una elite local controla y monopoliza enormes cantidades de cultivo, fabricación y exportación de droga, lo cual ha cimentado aún más la violencia y la debilidad en la nación. Esta lucha se ha tornado en un mero intervencionismo, desfigurado en un plano militarista y deficiente, en donde la pugna ha afectado primordialmente a los cultivadores de coca y a los traficantes callejeros. Es decir, una represión y una persecución enfocada en erradicar a las grandes organizaciones, las cuales desde la desmantelación de los Carteles de Medellín y de Cali, éstas se han fragmentado en multitudinarias pequeñas organizaciones, debido a los costos y alta exposición en que desembocó la constitución durante los 80’ de grandes organizaciones altamente centralizadas y burocratizadas. En fin, la misma desmantelación de aquellas mafias, y la actual guerra que se ha cimentado en torno al conglomerado de pequeñas organizaciones, sólo ha repercutido hacia las mafias callejeras, en los pequeños agricultores de coca, favoreciendo el fortalecimiento de los grandes traficantes por poseer éstos un mayor capital y toda una estructura altamente compleja, inteligente, organizativa y jerarquizada. Por otro lado, es muy poco lo que se

²⁶ Kenney Michael C. Op. Cit. Pág. 54

ha hecho para frenar el flujo ilegal de químicos hacia las áreas productoras de coca, ligado a la alta negligencia en el lavado de dólares e industria de armas.

Igualmente, si bien es Colombia quien ha controlado la exportación de la cocaína procesada, el gobierno de Estados Unidos ha ignorado por completo la existencia de mafias y de redes locales existentes en territorio norteamericano, las cuales se hallan altamente conectadas con las mafias colombianas, realizando un tráfico inmiscuido en un comercio global extremadamente complejo y fusionado. Estados Unidos simple y livianamente ha deseado desde un principio entregarle un término a la demanda de su país a través de la erradicación de la oferta en Colombia.

Capítulo III

La relaciones Estados Unidos y Colombia: una relación compleja

Colombia genera un foco de inestabilidad dentro de América Latina, afectando directamente a sus zonas fronterizas perjudicando a Venezuela, Ecuador, Panamá, México, El Caribe, etc. por lo que esta situación engendra preocupación dentro de los intereses geoestratégicos estadounidenses insertos en la región. Aquel foco de conflicto en conjunción a la lucha antidroga ha generado una especial conexión entre Estados Unidos y Colombia, la cual ha pasado a involucrar uno de los principales temas en la agenda norteamericana, sumidos en intereses y necesidades respectivamente.

Con la llegada del Presidente Ernesto Samper en 1994 la política antinarcóticos se hizo extensible a la nación. Ello, ligado a una cada vez mayor vulnerabilidad y degeneración del Estado de derecho sumido en su propia crisis y desbordado por la Violencia nacional. Tales incapacidades conllevaron a que Samper se viera en la necesidad de acudir a Estados Unidos en la forma de “(...) *“norteamericanizar” por completo la lucha contra las drogas en Colombia*”.²⁷

“(...) Colombia durante el gobierno del presidente Ernesto Samper se convirtió en el epítome de la “norteamericanización” de la lucha antinarcóticos”.²⁸ Así es como a través de aquella medida, volcó hacia una dimensión diferente toda la problemática acaecida en Colombia, entregando un giro a la situación a través del inicio de una nueva era protagonizada por la incidencia y entrada en escena del gigante planetario estadounidense. De aquella forma es que se da inicio a la relación EE.UU.-Colombia, emprendiendo la mayor erradicación química contra las drogas en las últimas dos décadas.

Sin embargo, los problemas internos de Colombia comenzaron a salir del ámbito local y se convirtieron lentamente en problemáticas que estaban surgiendo por causa del narcotráfico. Las evidencias de que la campaña presidencial de Samper había recibido contribuciones financieras del cartel de Cali fueron denunciadas por Andrés Pastrana,

²⁷ Tokatlian Juan Gabriel, *Política Antidrogas de Estados Unidos y Cultivos Ilícitos en Colombia*. Revista Análisis Político no. 35 septiembre/diciembre 1998. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pi1074472520_6.htm?categoryId=0> Consultada el 3 de noviembre de 2008. Página 55.

²⁸ *Ibíd.* Pág. 56.

candidato del Partido Conservador, el cual rebeló una cinta de audio en donde Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela, líderes del cartel de Cali ofrecían varios millones de dólares a la campaña de Samper.²⁹ Aquello significó que Colombia comenzara a ser conocida como una “narcodemocracia” entre los círculos de la política exterior estadounidense. El denominado proceso 8.000 fue el proceso judicial en el cual Samper se vio involucrado como culpable del crimen de corrupción convirtiéndose éste en una amenaza para la democracia de la región. Entre 1994 y 1996 podemos ver un rompimiento de las relaciones entre Estados Unidos y Colombia. A lo anterior, se le sumaba que tanto las guerrillas como los Paramilitares estaban fortaleciéndose más como organizaciones más poderosas que el mismo Estado colombiano, y en donde los Carteles de la Droga se batían en retirada para que las organizaciones militares y legales lentamente comenzaran a contaminarse con el financiamiento de la droga. Es por ello, que en el gobierno de Samper Colombia comenzó a ser visto desde la perspectiva de aliado hacia una amenaza, pudiéndose periodizar en tres etapas:

La primera fase, intrincada en pos de una relación de trabajo, en donde antes de que estallara el narcoescándalo, Samper hizo una serie de declaraciones en las que se comprometía en la guerra contra las drogas. Con esta actitud se sostuvo en Nueva York una reunión en julio de 1994 en la cual; *“Habiendo obtenido lo que querían, firmes indicaciones de que el nuevo presidente de los colombianos no aflojaría la presión sobre los narcotraficantes, los oficiales estadounidenses indicaron que le otorgarían a Samper el beneficio de la duda”*.³⁰ Aquello significaba que los informes en la Casa Blanca se destacarían por la laxitud en las sentencias para los narcotraficantes. Las reducciones en los esfuerzos de radicación de cultivos, la falta de determinación para perseguir a los miembros de los carteles y la corrupción política.

La segunda fase consta desde mediados de 1995, cuando estalla el escándalo y las relaciones comienzan a decrecer, por lo que la legitimidad del gobierno colombiano comenzó a ser cuestionada tanto por Estados Unidos como por la misma sociedad colombiana. Por lo mismo, los triunfos en las actividades antinarcóticos comenzaron a

²⁹ Tickner Arlene B., *Tensiones y Contradicciones en los Objetivos de la Política Exterior Estadounidense en Colombia: Consecuencias Involuntarias de la Política Antinarcóticos de Estados Unidos en un Estado Débil*. Revista Colombia Internacional, número 49/50. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República: <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/colinter/arlene.htm>> Consultada el 3 de noviembre de 2008. Pág. 3.

³⁰ *Ibíd.* Pág. 4.

ser interpretadas como esfuerzos propios de la Casa Blanca y no como cooperación entre ambos gobiernos, por ello que Colombia fuese descertificada en marzo de 1996.

El 12 de junio de 1996 el presidente es absuelto de los cargos, por lo cual, Estados Unidos de cierta manera, vino a entender que Samper actuaría severamente contra las drogas, recuperando su imagen a nivel internacional.

La tercera fase consistió en la normalización gradual de las relaciones colombo-estadounidenses, ya que las fumigaciones a los cultivos de amapola se doblaron en relación a 1995, y en 1997 se firma el acuerdo marítimo antinarcoóticos de largo plazo entre ambos países. Gracias a ello, Colombia fue certificada en marzo de 1998 por los intereses de Estados Unidos en que la lucha contra las drogas se fortaleciera y se institucionalizara³¹.

Aquellas etapas, explican la ambigüedad de la política exterior norteamericana, la cual se adecua al tipo de gobierno que se halle en el poder no constituyendo ésta una política de estado, la cual sea permanente y no ambigua.

Entre 1993 y 1995, hubo un cambio en la percepción norteamericana hacia Colombia, en cuanto a la visión de una nación con una democracia aparentemente estable a otra constituida por una nación problema y desestabilizadora. En los años 90', el problema de la droga se transformó de un problema clínico y social a otro de una cuestión de seguridad nacional e internacional, el cual posee una capacidad corruptora y una amenaza hacia la democracia; *“Pues bien, a medida que los años 90' avanzaron, las drogas no sólo se convirtieron en una cuestión de seguridad, también en una amenaza a la democracia esencialmente por su capacidad corruptora (...) las administraciones Bush padre y Clinton se enfrentaron con arduos debates políticos e intelectuales a cerca de la nueva misión de Estados Unidos en el mundo, ya que aparentemente el combate al comunismo no era necesario. La respuesta a esta búsqueda fue la democracia”*.³²

³¹ Bruce Bagley Michael, *Narcotráfico, Violencia Política y Política Exterior de Estados Unidos Hacia Colombia en los Noventa*. Revista Colombia Internacional, número 49/50. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República: <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/colinter/bagley.htm>> Consultada el 3 de noviembre de 2008. Pág. 4.

³² Guáqueta Alexandra, *Las Relaciones USA-Colombia: Una Nueva Lectura*. Revista Análisis Político no. 43 mayo/agosto 2001. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pi1074472520.htm>> Consultada el 3 de noviembre de 2008. Pág. 56.

Por lo anterior, el narcotráfico constituía el nuevo enemigo internacional y especialmente, la seguridad interna de Estados Unidos, pues 77 millones de personas ha probado drogas ilegales al menos una vez en su vida y 1.5 millones son o han sido consumidores corrientes de cocaína, la cual casi el 100% es producida en América Latina³³. Por ello, es que esta nueva búsqueda del enemigo internacional se radicó en la droga, el gran mal de las sociedades desarrolladas. Para mala fortuna, Colombia constituye el principal exportador de drogas hacia Estados Unidos, elevando sus índices a un 80% del total de droga consumida en dicho país.

“El narcotráfico internacional es una actividad que amenaza a las instituciones democráticas, alimenta el terrorismo y la violación de los derechos humanos, y contrarresta el desarrollo económico. El tráfico global de drogas afecta de forma importante la seguridad americana y su bienestar. Carteles ricos, violentos y poderosos son una creciente y fundamental amenaza a las democracias frágiles y al crecimiento económico”.³⁴ Las palabras de Clinton, claramente hacen alusión a Colombia y su amenaza a la democracia y a los derechos humanos. Sin embargo, esta amenaza no es nueva, ya que el Estado colombiano tradicionalmente ha sido inestable, cuyos conflictos internos se arrastran desde 1948 con la denominada Violencia. La singularidad del problema colombiano, radica en su debilidad como Estado al no poder hacer frente a sus dos grandes problemas, uno, la guerrilla y los paramilitares surgidos en la década del 60', dos, el narcotráfico y los carteles de la droga, a partir de la década de los 80' y que durante la década de los 90' comenzó su mayor auge. Ambas problemáticas, en divergencias y pugna ante la ausencia de un Estado fuerte y de derecho.

Durante la década de los 90' un nuevo tipo de organización criminal aparece en Colombia apodándose como los llamados Carteles de la Droga, constituyendo los más importantes, los Carteles de Medellín y de Cali, surgiendo éstos durante los gobiernos de Virgilio Barco Vargas (1986-1990) y el de César Gaviria Trujillo (1990-1994). Estas organizaciones claramente poseían la intención de hacer la guerra al Estado colombiano, pues con la muerte del ministro de justicia Rodrigo Lara Bonilla, ordenado por el Cartel de Medellín en 1984, se comienzan a extraditar narcotraficantes a Estados Unidos para ser juzgados. A raíz de ello es que surge la campaña narcoterrorista lanzada por los “capos” de la droga que pondrían en jaque al ya debilitado Estado colombiano. El

³³ Alexandra Guáqueta, Op. Cit. Pág. 56

³⁴ Ibíd. Pág. 57.

sistema judicial para 1997 se hallaba completamente corrompido, lo mismo que su sistema político, incluyendo a la empresa privada a través del lavado de dinero. Por ello, es que para la década de los 90' Colombia constituía un Estado a punto del colapso, sustentado únicamente por el ánimo de poder. Sin embargo, la figura de Estados Unidos surge con fuerza durante dicha época con la muerte de Pablo Escobar en 1993, constituyendo un triunfo en la guerra contra las drogas y que obstaculizó el surgimiento del narco-estado colombiano con la desmantelación del Cartel de Medellín. Por ello, es que a finales de la década de los 90' Bogotá logró frenar parcialmente la escalada de violencia criminal producida por los Carteles de Medellín y de Cali y en el cual los intereses norteamericanos se cruzaban con el de la protección a la democracia colombiana y el cese de las actividades del narcotráfico.

Orígenes del Plan Colombia

El año 1998 llega al poder presidencial Andrés Pastrana, miembro del Partido Conservador. Dentro de los principales planes que constituyeron a su gobierno, ideó la llamada “diplomacia por la paz”, iniciándose ésta con un encuentro en Washington con el Presidente Bill Clinton, el cual incluyó negociaciones con el Congreso norteamericano en relación al narcotráfico, los cuales ligaban el plan de paz en conjunción a aquella temática. Todo ello con el fin de entablar acuerdos y apoyo para llegar a una especie de amnistía y conciliación con la guerrilla, intentado a raíz de ello erradicar los cultivos de droga. Así es como inició un encuentro y conversaciones con las FARC cediendo a sus demandas en torno a lo cual les despejó y desmilitarizó parte del territorio nacional para uso exclusivo de éstos, ante lo cual recibió fuertes críticas reprochando el hecho y actitud de Pastrana al estar cediendo y entregando el territorio colombiano a la guerrilla. Pero independiente de dicha situación; *“El objetivo declarado del nuevo gobierno era encauzar la creciente visibilidad y la preocupación internacional por la situación colombiana, hacia apoyos concretos para el naciente proceso de paz con las guerrillas”*.³⁵

³⁵Orozco Abad Iván, *La Política Internacional del Gobierno de Pastrana en Tres Actos*. Revista Análisis Político no. 46 mayo/agosto 2002. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pi1074472520_6.htm?categoryId=0> Consultada el 3 de noviembre de 2008. Pág. 102.

Así es como con aquellos objetivos explícitos encausados por Pastrana, se da inicio entre éste y Bill Clinton al llamado “Plan Colombia” a fines de octubre de 1998, en donde primeramente por propuesta de Pastrana fue concebido como un Plan de Desarrollo con el enfoque de crear óptimas condiciones económicas, sociales y ambientales, es decir, promover el desarrollo integral y sustentable de Colombia para así mejorar las nefastas condiciones sociales para de esta forma entregar enfoques más viables a los habitantes del país y poder extirpar de raíz la guerrilla llegando al desarrollo y promoción de la tan anhelada paz; Pastrana deseaba el desarrollo de un tipo de Plan Marshall para Colombia. También se enfatizó en la erradicación “manual” de los cultivos de droga para mejorar la situación.

Así es como a raíz de ello, es que en primera instancia fue avalado dicho plan con los objetivos estipulados y planteados por el gobierno de Colombia a Estados Unidos, el cual aceptó en primera instancia la amnistía concebida entre Pastrana y las FARC. Sin embargo, la versión del “Plan Colombia” presentada por el gobierno norteamericano en octubre de 1999 fue completamente diferente, enfatizando la lucha contra el narcotráfico como una condición fundamental para llevar a cabo la paz concebida por Pastrana. Aquello, a través del fortalecimiento y ayuda militar y avalando una exhausta y peligrosa campaña de fumigación, la cual ha engendrado hasta hoy fuertes polémicas y debates por las consecuencias medioambientales y ataque a la sustentabilidad del país en que ha derivado.

Con ambas disposiciones y divergencias es que se dio inicio al “Plan Colombia” con dos tipos de versiones, connotando ambigüedad y polémicas en el seno del mismo plan; *“Así, el famoso Plan adquirió unas connotaciones “camaleónicas” que terminaron por desdibujarlo y por generar, a la larga, más desconfianzas y equívocos que apoyos claros, tanto entre los países ante los que fue presentado como en el ámbito doméstico”*³⁶.

Con aquella disposición y versión del Plan presentado por Estados Unidos, se le entrega un giro a los fundamentos originales concebidos por Pastrana. Así es como de dicha manera se vislumbra un manejo por parte de Estados Unidos en cuanto a hacer valer sus intereses por sobre los colombianos, imponiendo su creciente preocupación por el aumento de la guerrilla y en base a ello, su propia visión e interpretación en cuanto a la

³⁶Orozco Abad Iván, Op. Cit. Pág. 105.

vinculación de ésta con el narcotráfico. Así es como *“Washington comenzó a definir a Colombia como amenaza para la estabilidad y seguridad regional y hemisférica”*.³⁷

En base a las anteriores alusiones, es que las opiniones tanto americanas como colombianas se dividen en torno a la amnistía llevada a cabo entre Pastrana y las FARC. En primera instancia, Estados Unidos apoyó dichas negociaciones con las FARC, pero dicho apoyo dio un giro veloz con los sucesos acaecidos a principios de 1999 en donde son asesinados tres indigenistas norteamericanos, quedando en desmedro la imagen de las FARC y por ende, quitando todo apoyo norteamericano a los procesos de entendimiento con dicha guerrilla. En base a ello, es que empieza a dominar la visión colectiva de *“(…) que la paz no sería viable sin fortalecer al Ejército colombiano y, en consecuencia, se solicitó al gobierno de Clinton aumentar la ayuda militar para combatir a la guerrilla, sin respaldar el despeje solicitado por las FARC”*.³⁸

Así es como el “Plan Colombia” sufre una evolución y una connotación diferente a la originalmente entregada por Pastrana, pasando a dominar la visión colectiva de las guerrillas de constituir éstas una relación directa con el narcotráfico, denotándose guerrilla y narcotráfico como la fusión de uno solo, en donde se pasó a entablar una lucha antinarcotráfico para de esta forma consolidar la paz en Colombia.

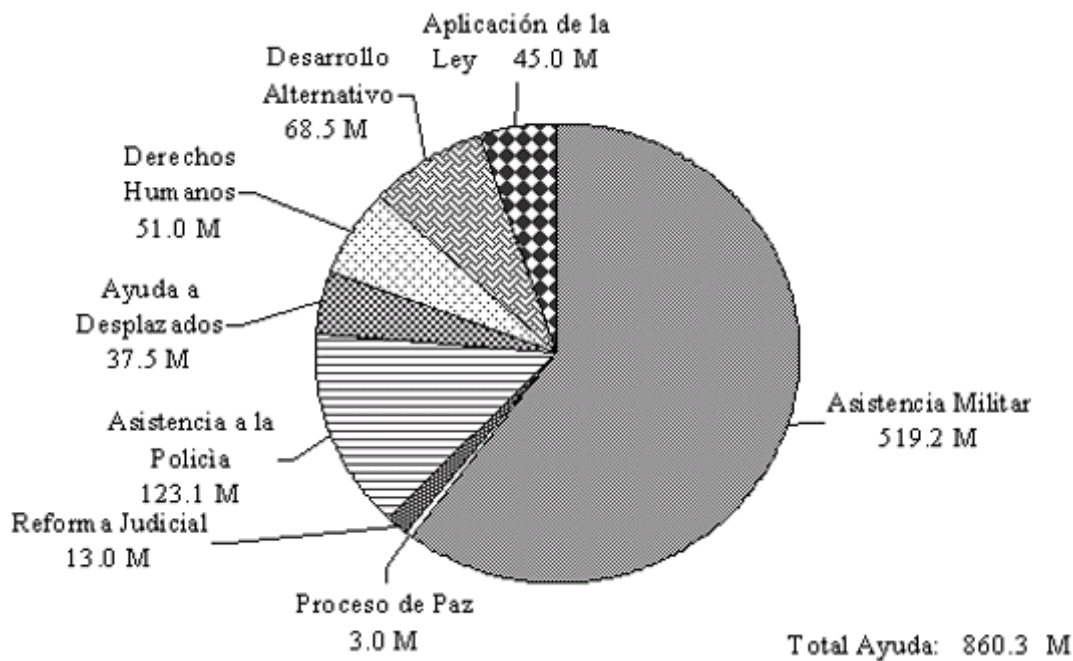
De acuerdo a aquella nueva visión del “Plan Colombia” es que para poder llevar a cabo esta lucha y erradicación del narcotráfico a través del fortalecimiento del Estado y del Ejército, es que podemos desglosar los fondos de la siguiente manera; 642.3 millones de dólares para asistencia militar y policial y 218 millones de dólares para asistencia económica y social, con un total de 860.3 millones de dólares. De aquella suma, unas tres cuartas partes están destinadas a los organismos de seguridad del país.

En el siguiente gráfico, podemos ver la asistencia norteamericana por subsectores³⁹:

³⁷ Orozco Abad Iván, Op. Cit. Pág. 103.

³⁸ *Ibíd.* Pág. 104.

³⁹ Isaacson Adam, *La Asistencia Estadounidense a la Seguridad en los Países de la Región Andina, 2000-2006*. Revista Colombia Internacional, número 49/50. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República: <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/colinter/isaacson.htm>> Consultada el 3 de noviembre de 2008. Pág. 6.



La ayuda militar consta de tres batallones con 900 miembros cada uno, el cual habría recibido 16 helicópteros Black Hawk UH-60 con un costo de 208 millones.

A parte de 30 helicópteros Huey UH-1 usados en la guerra de Vietnam y mejorados, destinados a los batallones de la policía nacional colombiana. Estos batallones habían garantizado las condiciones mínimas de seguridad para las fumigaciones en las provincias de Putumayo, lugar donde se encuentra una alta tasa de cultivos de cocaína. Todo este apoyo militar, claramente nos habla del mejoramiento de la infraestructura del ejército colombiano, la cual también ha mejorado su capacidad de inteligencia militar bajo el *Police Military Joint Intelligence Center*, creado con 4.9 millones en tres esquinas. Este centro busca incrementar la capacidad de información disponible en materia de drogas y de otras actividades en el sur de Colombia. Otro tipo de ayuda también importante, es en el área fluvial, terrestre y aérea con 102.3 millones, el cual financió las operaciones de las fuerzas armadas por dichas vías. Junto con ello también, se produjo un cambio en el armamento militar y pesado con un nuevo tipo de ametralladoras y lanchas de alta velocidad creándose una brigada fluvial ubicada en Puerto Legisamo, Putumayo. Todo lo anterior está contenido bajo el paquete del “Plan Colombia”, autorizado por el gobierno de Bill Clinton.

Así es como bajo aquellas ayudas financieras entregadas por Estados Unidos para fortalecer al ejército, es que una de las disposiciones y requisitos fundamentales

establecidos por Estados Unidos para ceder dicha ayuda a Colombia, es el compromiso por parte de ésta de mejorar su situación interna, poner fin a su degeneración e inestabilidad estatal implementando de una vez un Estado de derecho para poder guiar de manera viable el destino de la nación colombiana, poniendo fin a la crisis y a la Violencia y poner término a su violación de los Derechos Humanos. Por su parte, Estados Unidos, para llevar a cabo el plan de paz, ha ascendido su ayuda económica para fortalecer al Ejército y combatir a través de éste a la guerrilla, por su ligación, según Estados Unidos, con el narcotráfico.

Con aquella disputa ya ideada en torno a la guerrilla, preponderantemente las FARC, como responsables primordiales de la Violencia en su relación con el narcotráfico es que se ha dado paso incontrarrestable a la fumigación de los cultivos de cocaína y amapola a través de una fumigación aérea con la utilización de glisofato, químico herbicida disoluble en agua, que no sólo mata la planta de coca sino que también al resto de los cultivos⁴⁰.

⁴⁰ Documental, “*Plan Colombia: Cashing-In on the Drug War Failure*”. Dirigido por Gerad Ungerman. Tomado de la página web <<http://www.plancolombia.org>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Capítulo IV

Cambios en la Política Internacional de Estados Unidos hacia Colombia

Con los sucesos del 11 de septiembre del 2001, se genera un vuelco en la política exterior de Estados Unidos, liderada por una lucha mundial contra el terrorismo, la cual cambió los paradigmas de las relaciones entre los estados y la transformación a grupos terroristas de agrupaciones antisistémicas o contestatarias. Por esta misma razón, Colombia entró en el “ojo del huracán” al aparecer en la lista negra del Departamento de Estado las tres agrupaciones insurgentes, las FARC, el ELN y las AUC. Y por otro lado, dos en la lista de la Unión Europea, las FARC y el ELN.

Por todo lo anterior, es que a partir del año 2001 y en adelante, tres temas sobre Colombia aparecieron en la política exterior estadounidense. El primero lo constituye el narcotráfico, luego la Guerrilla o las fuerzas contrainsurgentes, y la debilidad del Estado colombiano para controlar la actividad guerrillera. Por lo tanto, las guerrillas comenzaron a partir de los atentados terroristas, a ser consideradas como fuerzas aliadas del narcotráfico cuyas actividades propiamente guerrilleras empezaron a ser ligadas y estigmatizadas con el nombre de “narcoterrorismo”. Es decir, así como en la primera etapa del “Plan Colombia” las guerrillas se vincularon estrechamente con el narcotráfico, sentenciándolas por aquella misma razón como las culpables de la violencia, empezando a librar una lucha contra las guerrillas por ser representativas del narcotráfico, es que con los atentados del 11 de septiembre, se genera un traspaso y una fusión entre guerrilla y terrorismo como protagonistas y culpables de esta nueva lucha mundial: “(...) las nuevas autorizaciones que el Congreso de Estados Unidos ha aprobado, las cuales reconocen que en Colombia los grupos terroristas y los narcotraficantes son indivisibles y que son los autores de la gran mayoría de las violaciones de los derechos humanos en este país. Las FARC, el ELN y las AUC están comprometidos en cada aspecto del negocio ilícito de las drogas, y sus esfuerzos por socavar la autoridad del gobierno generan un clima en el cual prosperan el narcotráfico, el secuestro y otras actividades ilegales. El apoyo estadounidense a la lucha contra el terrorismo y el nuevo plan para proteger la infraestructura contribuirán a que el gobierno colombiano reafirme la autoridad del Estado en todo el territorio”.⁴¹

⁴¹ Texto oficial de la conferencia de prensa de Marc Grossman en Bogotá el 14 ago 02. Declaración a la prensa en Bogotá, Colombia Marc Grossman, subsecretario de Estado para Asuntos Políticos Departamento de Estado de Estados Unido. Bogotá, Colombia, 14 de agosto de 2002. Tomado de la

Bajo lo anterior es que se unen las ideas del Plan Colombia en su evolución tras el 11-S, el cual une la actividad insurgente con el narcotráfico y en las palabras del mismo Grosman, se acentúan con la debilidad del Estado colombiano en los sectores que operan las guerrillas y el narcotráfico. Por ello es que el “Plan Colombia” cuando surge como estrategia antinarcótico antes del 11-S se manifiesta como un plan ambiguo, en el cual no se entregan con claridad las metas y alcances a largo plazo. En la formulación inicial de la estrategia, la modernización del Ejército y de la policía se justificaba para llevar a cabo los planes de fumigación aérea de los cultivos ilícitos en sectores controlados por la guerrilla. Esta orientación estaba políticamente correcta para el congreso de Estados Unidos y para el departamento de Estado; *“Funcionarios de los Estados Unidos afirman que existen reglas estrictas para proteger al personal militar de la violencia en Colombia: “Hemos prohibido expresamente a todos nuestros entrenadores involucrarse o permanecer cerca de unidades del Ejército colombiano u otras fuerzas de seguridad, involucrados en las operaciones de campo”, afirmó el general Wilhem en marzo del 2000”*.⁴²

Antes del 11 de septiembre, existía una clara postura de Estados Unidos hacia la guerrilla en cuanto a la no intervención directa por parte de éste en la guerrilla, pues aquella conformaba un conflicto interno de Colombia. En el año 2000, el secretario de defensa asistente para operaciones especiales y conflictos de baja intensidad, Brian Sheridan afirmó que el pentágono no cruzaría la línea hacia una lucha antiguerrilla; *“Sé que muchos están preocupados porque este paquete de ayuda representa un paso sobre la línea, una intromisión en el campo de la contrainsurgencia en el nombre de la lucha antinarcóticos. No es así. El Departamento no ha cruzado, ni cruzará, dicha línea. Aunque el tiempo no me permite profundizar todas las restricciones y revisiones que implica la aprobación del envío del personal militar en la misión antidrogas, en Colombia y en otra parte basta con decir que son comprensivos”*.⁴³

Las declaraciones de Sheridan en el año 2000 y la de Grosman el 2002, claramente nos hablan de un vuelco en la política norteamericana, en donde la ambigüedad termina el 11 de septiembre y en donde la lucha contra las drogas dio paso a la lucha antiterrorista. Pero cabe preguntarse si las guerrillas son grupos terroristas. Si nos referimos a sus orígenes históricos la respuesta sería negativa, ya que representan un proyecto

página web <<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/usa1.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

⁴² Adam Isaacson, Op. Cit. Pág. 6.

⁴³ *Ibíd.* Pág. 4.

ideológico basado en el marxismo-leninismo y en el contexto internacional de la guerra fría. Sin embargo, el fin de la guerra fría significó un duro golpe para las fuerzas insurgentes, las cuales, sus métodos de lucha empezaron a ser cuestionados como violadores del Derecho Internacional Humanitario, como el secuestro, el asesinato fuera de combate o el desplazamiento forzado de la población, por lo que las fronteras entre movimientos guerrilleros y movimientos terroristas comienzan a perder claridad y que bajo el nuevo contexto internacional pos 11 de septiembre entrarían en la categoría de fuerzas terroristas según la política exterior norteamericana, impulsada a fondo por George Bush.

Con Bush, el concepto de la guerra ambigua terminó. La llegada del presidente Álvaro Uribe a Colombia significó un afianzamiento de las políticas de ambas naciones para fortalecer al Estado Colombiano a través de la realización del “Plan Colombia”. *“Es una amistad basada en los valores democráticos y en nuestros deseos de un hemisferio occidental que sea un vecindario democrático y próspero, donde pueda reinar la justicia social”*.⁴⁴

Las palabras de Rice, vienen a confirmar la unión entre Estados Unidos y Colombia en su estrategia en la lucha antinarcótica y contrainsurgente. Por lo mismo, es que las políticas de Bush buscaban una militarización de la guerra contra las drogas que se intensificó en la iniciativa Andina, la cual tendió a expandir y cambiar las actividades antinarcóticas hacia la interdicción en los países andinos productores de drogas. Dicha iniciativa, constituye un plan del gobierno de Bush directamente relacionado con la lucha contra las drogas, por lo que no forma parte de una iniciativa propia del gobierno colombiano, debido a que existe una división en torno al plan Colombia, en donde el gobierno de Bush es quien se preocupa de liberar una guerra contra el narcotráfico, a través del narcoterrorismo, y es el gobierno colombiano el que se ha preocupado por liberar un proyecto en pos de extirpar la guerrilla para lograr la paz. Sin embargo, con el transcurso de los hechos, podemos vislumbrar que ha predominado la “norteamericanización” del “Plan Colombia”, preponderando de aquella forma la internacionalización colombiana, actuando diversos actores e intereses lo que ha

⁴⁴ Conferencia de Prensa Conjunta de la Secretaria de Estado Condoleezza Rice, Presidente de Colombia Álvaro Uribe y congresista Elliot Engel. Medellín, Colombia 25 de enero de 2008. [Fuente: Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos, Washington, 29ene08] Tomado de la página web: <<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/rice.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

acentuado las divergencias y fracturas internas, dañando el proceso de paz y estabilidad interior tan arduamente anhelado.

Uno de los grandes beneficiarios del “Plan Colombia”, ha sido el fortalecimiento del Ejército y de la policía nacional, la cual se ha visto modernizada a través de una mejora de la capacidad militar; *“El número de efectivos de la fuerza pública, pasó de 249. 833 en 1998 a 380.069 en el 2005, lo que representa un aumento de un 52%. Igualmente, ha habido un incremento importante del gasto de defensa y seguridad como porcentaje del PIB. Pasó del 3.5% en 1999 a 4.23% en el 2005”*.⁴⁵

En la posición política, Uribe ha endurecido el conflicto y la confrontación militar con los grupos guerrilleros constituyéndose la política de seguridad democrática presentada y actuando como pilar del actual gobierno, el cual posee dos ejes principales; la recuperación del control territorial y el fortalecimiento del estado. Por ello, es que este Plan es fundamentalmente un plan de seguridad ideado por el propio gobierno colombiano financiado con fondos del “Plan Colombia” y que se une a la Iniciativa Andina Antidrogas, financiada e ideada por Bush. Sin embargo, los resultados del “Plan Colombia I”, han entrado en cuestionamientos por parte de el Congreso Norteamericano. En un informe dado a conocer el miércoles cinco de noviembre del 2008, el congreso de Estados Unidos determinó que el “Plan Colombia” fracasó en algunos de sus objetivos principales; *“Según el documento, solicitado por el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado Joe Biden, el objetivo de reducir el cultivo, procesamiento y distribución de drogas ilegales en un 50% durante seis años no se logró completamente. Desde el 2000 al 2006, los cultivos de amapola y la producción de heroína se redujeron un 50%, mientras que los cultivos de coca y los niveles de producción de cocaína se incrementaron un 15% y un 4% respectivamente”*.⁴⁶

Sin embargo, la GAO indica que Colombia mejoró su clima de seguridad gracias a las operaciones militares y policiales contra los grupos armados y sus finanzas.

⁴⁵ Rojas Diana Marcela, Plan Colombia II: ¿más de lo mismo? / Plan Colombia II: More of the Same? Revista Colombia Internacional, número 65, 2007. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web: <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/89/1.php>>. Consultada el 1 de junio de 2009. Páginas 14-37.

⁴⁶ “Plan Colombia no cumplió”, Redacción BBC Mundo. Tomado de la página web <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7712000/7712290.stm> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Conclusiones

A raíz de lo investigado y de lo respectivamente plasmado, es que es posible vislumbrar una relación entre Estados Unidos y Colombia en donde se hacen efectivos la predominación de los intereses y dominios del gigante poderoso, claramente ejemplificados a través de su accionar ante el “Plan Colombia”.

Colombia, en su afán de hallar una solución viable para poder extirpar la Violencia que la consume y la degenera como Estado-nación día a día, se vio en la necesidad de acudir a Estados Unidos para lograr fortalecerse y desarrollarse íntegramente. Sin embargo, es necesario preguntarse hasta qué punto la cooperación se transforma en intervención y en violación a los espacios de la soberanía nacional, característica que ha inundado a la política exterior norteamericana en el nuevo orden mundial.

Así es como con aquella desorbitante intervención planetaria a manos del poderío norteamericano, es que se vislumbran los rasgos perjudiciales que ha cimentado en todas las esferas mundiales, no constituyendo la excepción América Latina, recibiendo Colombia dentro de ésta uno de los rasgos más perjudiciales y nefastos en su compleja relación con Estados Unidos.

Por lo anterior, el resultado de esta política la hallamos sintetizada en el llamado “Plan Colombia”, el cual ha internacionalizado la problemática colombiana como un problema a nivel regional en donde se fusionan el narcotráfico, la corrupción, las altas tasas de criminalidad y en la actualidad, la asociación de estos temas con la guerrilla, intentando buscar el fortalecimiento del Estado colombiano para la lucha en contra de la insurgencia más que en contra del mismo narcotráfico, enmascarado éste a través de la guerrilla. Así es como Estados Unidos ha empezado a librar una lucha en contra de la guerrilla como sinónimo de narcotráfico, constatando según éstos la existencia de una relación directa entre las diversas guerrillas existentes en Colombia y la droga como medio para su financiación. Pero sin embargo, aquella visión sostenida por muchos carece de fuentes e investigaciones totalmente verídicas y por otro lado, se ha dejado de lado el trasfondo histórico causal que conllevó en el seno mismo de Colombia al surgimiento de la guerrilla, no aceptando la ineficiencia y la responsabilidad directa que ha tenido el Estado en la afloración y consolidación de esta misma. A la vez, se ha culpado al narcotráfico como el generador de toda la problemática que Colombia vive en la actualidad, por ello es que la tan ardua campaña y política por erradicar dicho mal. Pero se evade el hecho de que Colombia ha vivido durante toda su evolución histórica

por una constante debilidad y violencia, aún así mucho antes de la aparición del narcotráfico y de la misma guerrilla, dejando de lado un aspecto fundamental de la personalidad característica de Colombia.

Ya para 1948, con el estallido de la Violencia se inicia este periodo marcado por la confrontación interna de los distintos actores de la sociedad colombiana. Con la intromisión de Estados Unidos, los sucesos de 1948 que explican de cierta manera el caos vivido en Colombia durante cincuenta años, han tratado de explicar que los problemas que Colombia vive en la actualidad surgieron de la nada y como consecuencia de fenómenos aislados desconociendo la misma historia colombiana marcada por la violencia, la inestabilidad y la debilidad de un Estado degenerado bajo una lucha bipartidista y que luego de 1948, se transformó en una lucha en donde toda la sociedad se ve involucrada. Para la década de los 80' y 90' el narcotráfico entra con fuerza en la escena nacional y se suma como un factor más de inestabilidad y violencia orientado hacia las organizaciones criminales, uniéndose a la lucha armada y enfrentándose con la misma guerrilla como con el Estado. Por ello, es que Estados Unidos al no reconocer el carácter histórico colombiano como respuesta a su actual problemática, ha llevado a cabo una política totalmente perjudicial y contraproducente, en donde en vez de solucionar los problemas, los ha acentuado.

Bibliografía

Fuentes primarias:

Conferencia de Prensa Conjunta de la Secretaria de Estado Condoleezza Rice, Presidente de Colombia Álvaro Uribe y congresista Elliot Engel. Medellín, Colombia 25 de enero de 2008. [Fuente: Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos, Washington, 29ene08] Tomado de la página web: <<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/rice.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Entrevista del Presidente de la República, Álvaro Uribe, a RCN Radio. Tomado de la página web: <<http://web.presidencia.gov.co/sp/2008/noviembre/05/11052008.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

El Gobierno Bush da por finalizado el Plan Colombia y lo reemplaza por la Iniciativa Andina Antidroga. [Fuente: Drug War Chronicle, Washington, 26may05] Tomado de la página web: <<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/plan/drug.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Entrevista a Chomsky Noam, por Dieterich Steffan Heinz, *Clinton inundó Colombia con armas* Tomado de la página web: < <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/plan/chomsky.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

El Estado no puede ocultar el fracaso del Plan Patriota. Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP, Montañas de Colombia, septiembre de 2006. Tomado de la página web: <<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/paz/farc26.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

EE.UU. reitera ayuda a Colombia para derrotar al narcoterrorismo. [Fuente: Scott Miller, Washington File Staff Writer, Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos, 13mar03] Tomado de la

página web: <<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/usa4.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Estados Unidos considera que la producción de drogas en Colombia continua teniendo niveles inaceptables. [Fuente: Oficina de Prensa del Departamento de Estado, Washington, 16ago02] Tomado de la página web: <<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/usa2.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

El Comité de Asuntos Exteriores del Senado Norteamericano condiciona los desembolsos del Plan Colombia al cumplimiento de cláusulas de derechos humanos. [Nota documental: La traducción del original en inglés ha sido realizada por el Equipo Nizkor. La Sección 6101 fue aprobada el día 22 jun 00 con el mismo texto que figura en este documento] Tomado de la página web <<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/senado.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Green Eric, *Grupo terrorista FARC todavía es peligroso en Colombia aunque está debilitado* 03 octubre 2008. Tomado de la página web: <<http://www.america.gov/st/democracyspanish/2008/October/20081003092806EneerG0.7892725.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Green Eric, *Nuevo enfoque de ayuda de Estados Unidos a Colombia* 26 abril 2007. Tomado de la página web: <<http://www.america.gov/st/washfiles spanish/2007/April/20070426152050eneerg0.294079.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Green Eric, *Muerte de jefe terrorista podría terminar disturbios civiles en Colombia* 03 junio 2008. Tomado de la página web: <<http://www.america.gov/st/washfile-spanish/2008/June/20080603171545pii0.5321772.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Klare Michael T., *Detrás del petróleo colombiano: Intenciones ocultas.* Tomado de la página web: <<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/plan/klare.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Texto oficial de la conferencia de prensa de Marc Grossman en Bogotá el 14ago02. Declaración a la prensa en Bogotá, Colombia Marc Grossman, subsecretario de Estado para Asuntos Políticos Departamento de Estado de Estados Unidos. Bogotá, Colombia, 14 de agosto de 2002. Tomado de la página web <<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/usa1.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

“Plan Colombia no cumplió”, Redacción BBC Mundo. Tomado de la página web <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7712000/7712290.stm> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Palabras del Presidente Álvaro Uribe al instalar la Cumbre Regional sobre el Problema Mundial de las Drogas. Tomado de la página web: <<http://web.presidencia.gov.co/sp/2008/agosto/01/04012008.html>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Presidente Álvaro Uribe, *Colombia para nadie es una amenaza; la amenaza son las FARC: Abril 23 de 2008.* Tomado de la página web: <http://web.presidencia.gov.co/entrevistas/entrevistas2008/atalaya_24042008.html> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Rabasa Angel, Chalk Peter, *“Colombian Labyrinth”*. Tomado de la página web: <http://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR1339/index.html> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Salazar Hernando (BBC Mundo, Bogotá), *“Crisis golpeará al Plan Colombia”*. Tomado de la página web <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2008/crisis_financiera/newsid_7701000/7701242.stm> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Fuentes secundarias

Bethell Leslie, *Historia de América Latina*. Volúmenes 6 y 10. Editorial Crítica, Barcelona 2002.

Bonilla Adrián, *Teoría de las Relaciones Internacionales como discurso político: El caso de la guerra de las drogas*. Revista Colombia Internacional, número 15, 1991. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web: <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/117/1.php>>. Consultada el 1 de junio de 2009.

Bruce Michael Bagley, *Narcotráfico, Violencia Política y Política Exterior de Estados Unidos Hacia Colombia en los Noventa*. Revista Colombia Internacional, número 49/50. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República: <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/colinter/bagley.htm>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Bustamante Fernando, *Tráfico de drogas: una comparación de la perspectiva norteamericana con la Latinoamericana*. Págs. 81-89. En Muñoz Heraldo (compilador), *El Fin del Fantasma, Las Relaciones Interamericanas Después de la Guerra Fría*. Ediciones Pedagógicas Chilenas S.A. Santiago de Chile 1992.

Cardona Diego, Pardo Diana, *El procedimiento de la Certificación y las relaciones entre Colombia y Estados Unidos*. Revista Colombia Internacional, número 29, 1995. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web: <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/indexar.php?c=Revista+No+29>>. Consultada el 1 de junio de 2009.

Camacho Guizado Alvaro, *El Ayer y el Hoy de la Violencia en Colombia: Continuidades y Discontinuidades*. Revista de Análisis Político, número 12. Publicación

digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango, del Banco de la República. Obtenido de la página web: http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/analisispolitico/el_ayer.htm. Consultada el 16 de octubre de 2008.

Chevalier, François: *América Latina, de la Independencia a Nuestros Días*. Fondo de la Cultura Económica, Ciudad de México, 2004.

Documental *Plan Colombia: Cashing-In on the Drug War Failure*. Dirigido por Gerad Ungerman. Tomado de la página web <<http://www.plancolombia.org>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Documentos, *Drogas: Una Tragedia Compartida*. Revista Colombia Internacional, número 03, 1988. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web: <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/29/1.php>>. Consultada el 1 de junio de 2009.

García Daniel, *El Debate Electoral en Estados Unidos: Bush, Dukakis y la Droga*. Revista Colombia Internacional, número 02, 1988. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web: <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/23/1.php>>. Consultada el 1 de junio de 2009.

Guáqueta Alexandra, *Las Relaciones USA-Colombia: Una Nueva Lectura*. Revista Análisis Político no. 43 mayo/agosto 2001. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pi1074472520.htm>> Consultada el 3 de noviembre de 2008

Isaacson Adam, *La Asistencia Estadounidense a la Seguridad en los Países de la Región Andina, 2000-2002*. Revista Colombia Internacional, número 49/50. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales,

Universidad de Los Andes. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República: <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/colinter/isaacson.htm>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Kenney Michael C., *La capacidad de aprendizaje de las organizaciones colombianas de narcotráfico*. Revista Análisis Político no. 41 septiembre-diciembre de 2000. Esta es una publicación del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pd627895166.htm?categoryId=0>> Consultada el 1 de junio de 2009.

Mejía Tirado Álvaro, *Aspectos Sociales de las Guerras Civiles en Colombia*. Editorial Andes, Bogotá 1976.

Mason Ann, *La Crisis de Seguridad en Colombia: Causas y Consecuencias Internacionales de un Estado en Vía de Fracaso*. Revista Colombia Internacional, número 49/50. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República: <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/colinter/mason.htm>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Michael Bagley Bruce (Entrevista Especial), *La Ley antinarcóticos de 1988 en Estados Unidos y su impacto para Colombia*. Revista Colombia Internacional, número 04, 1988. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/31/1.php>>. Consultada el 1 de junio de 2009.

Matthiesen Tatiana, *¿Cuál es la teoría más adecuada para explicar las relaciones Colombia-Estados Unidos entre 1986 y 1994?* Revista Colombia Internacional, número 45, 1999. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la

página

web:

<<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/indexar.php?c=Revista+No+45>>.

Consultada el 1 de junio de 2009.

Marcella Gabriel y Schulz Donald, *Las Tres Guerras de Colombia. Estrategia de Estados Unidos en la Encrucijada*. Revista Análisis Político no. 37 mayo/agosto 1999. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pi1074472520_5.htm?categoryId=0> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Leal Buitrago Francisco, *La crisis política en Colombia: alternativas y frustraciones*. Revista de Análisis Político no. 1. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango, del Banco de la República. Obtenido de la página web. <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/analisispolitico/crisis.htm>.

Consultada el 16 de octubre de 2008.

Orozco Abad Iván, *La Política Internacional del Gobierno de Pastrana en Tres Actos*. Revista Análisis Político no. 46 mayo/agosto 2002. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pi1074472520_6.htm?categoryId=0> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Pardo Rodrigo, *Algunos aspectos de la política exterior colombiana en la administración Samper*. Revista Colombia Internacional, número 27, 1994. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web: <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/190/1.php>>. Consultada el 1 de junio de 2009.

Phillip Kauf, *El poder conocimiento y los medios masivos dentro del contexto internacional: el narcotráfico y las relaciones Estados Unidos-Colombia*. Revista Colombia Internacional, número 35, 1996. Esta es una publicación del Departamento de

Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web: <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/indexar.php?c=Revista+No+35>>. Consultada el 1 de junio de 2009.

Reyes Posada Alejandro, *La Violencia y el Problema Agrario en Colombia*. Revista de Análisis Político, número 2, Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango, del Banco de la República: http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/analisispolitico/la_violencia.htm. Consultada el 2 de junio de 2009.

Rojas Diana Marcela, *Plan Colombia II: ¿más de lo mismo? / Plan Colombia II: More of the Same?* Revista Colombia Internacional, número 65, 2007. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web: <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/89/1.php>>. Consultada el 1 de junio de 2009.

Restrepo M. Luis Alberto, *Estrategia norteamericana de seguridad y tráfico de drogas: Lectura de un informe al Congreso de los Estados Unidos*. Revista Análisis Político no. 13 may/ago 1991. Esta es una publicación del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pd737752746.htm?categoryId=0>>. Consultada el 1 de junio de 2009.

Samper Pizano Ernesto, *Palabras del señor presidente de la República, doctor Ernesto Samper Pizano, en el acto de presentación de la política contra las drogas*. Revista Colombia Internacional, número 29, 1995. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web: <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/205/1.php>>. Consultada el 1 de junio de 2009.

Tickner Arlene B., *Tensiones y Contradicciones en los Objetivos de la Política Exterior Estadounidense en Colombia: Consecuencias Involuntarias de la Política Antinarcóticos de Estados Unidos en un Estado Débil*. Revista Colombia Internacional, número 49/50. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República: <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/colinter/arlene.htm>> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Tokatlian Juan Gabriel, *Drogas y Relaciones América Latina-Estados Unidos: Reflexiones Críticas*. Revista Colombia Internacional, número 07, 1989. Esta es una publicación del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Colombia. Publicación digital en la página web: <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/48/1.php>>. Consultada el 1 de junio de 2009.

Tokatlian Juan Gabriel, *Política Antidrogas de Estados Unidos y Cultivos Ilícitos en Colombia*. Revista Análisis Político no. 35 septiembre/diciembre 1998. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pi1074472520_6.htm?categoryId=0> Consultada el 3 de noviembre de 2008.

Tovar Hermes, *La coca y las economías exportadoras en América Latina; el paradigma colombiano*. Revista Análisis Político no. 18 ene/abr 1993. Esta es una publicación del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pd1824410932.htm?categoryId=0>>. Consultada el 1 de junio de 2009.

Urrego Ardila Miguel Ángel, *La Crisis del Estado Nacional en Colombia, Una Perspectiva Histórica*. Instituto de Investigaciones Históricas, Morelia, México 2004.

Wilson Suzanne, Zambrano Marta, *Cocaína, capitalismo e imperio: encadenamientos globales y políticas del narcotráfico*. Revista Análisis Político no. 24 ene/abr 1995. Esta es una publicación del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia. Tomado de la página web:

<<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pd292402320.htm?categoryId=0>>

Consultada el 1 de junio de 2009.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 1999 -2009 